

ESTRATEGIAS PARA MEJORAR LA CONVIVENCIA EN EL COLEGIO CRISTÓBAL COLÓN, INSTITUTO EDUCATIVO DISTRITAL

Myriam Ocampo, Sandra Briceño¹, Margarita Hernández y Mónica Olano²

Universidad El Bosque

Recibido: Noviembre 20 de 2009. Aceptado: Febrero 16 de 2010.

Resumen

El objetivo de esta investigación fue promover estrategias de participación en la comunidad educativa para la identificación y tratamiento de factores que generan conflicto en el Colegio Cristóbal Colón, I.E.D., por medio de la metodología investigación-acción, la cual se basa en la participación activa tanto de los actores involucrados como de los investigadores. Para este estudio se trabajó con una muestra de 64 estudiantes, pertenecientes a los grados 10° y 11°, con sus respectivas directoras de curso. Para el desarrollo de este trabajo se utilizaron diferentes técnicas, tales como: sondeo participativo, taller de estilos de comunicación, juego de roles, sociograma, cartografía, observación, grupo focal, entre otros. Los resultados arrojados por esta investigación mostraron que una de las mayores problemáticas presentadas en el Colegio Cristóbal Colón es la agresión física y verbal, así como la falta de comunicación entre los estudiantes en el momento de solucionar sus conflictos. Las estrategias puestas en práctica para evidenciar de manera conjunta prácticas para la expresión de sí mismo y de comunicación para tratar los desacuerdos y conflictos, permitieron mostrar a los estudiantes y a las docentes opciones para replicar en el ambiente cotidiano, con el fin de mejorar la convivencia en el aula.

Palabras clave: conflicto, violencia, conducta.

Abstract

The objective of this research is to promote participation strategies in the educational community. In doing so, it would be possible to identify and treat factors which cause conflict at Cristobal Colon school, I.E.D. Specifically, it was applied the research-action methodology, which bases on the community and researchers active participation. This study used a sample of 64 students, who belong to 10th and 11th grades as well as their class directors. For the development of this study, several techniques were applied - participation poll, communication styles workshop, role games, sociogram, cartography, observation and focal group, among others-. Results showed that the most important problems in the school were physical and verbal aggression and lack of communication between the students in solving conflicts. Finally, it must be said that the strategies used to show both, practices of self expression and communication for treating disagreements and conflicts, allowed to show to students and teachers different options to replicate daily. For sure, the purpose of this was to improve the classroom interaction.

Key words: conflict, violence, behavior

¹ Directora y Co-Directora, Psicólogas, Universidad El Bosque. Correo electrónico: myriamocampo@yahoo.com.mx, bsandra82@yahoo.es

² Estudiantes que optan por el título de Psicólogas.

En la institución educativa, la convivencia es fundamental para llevar a cabo procesos de aprendizaje académico y también de estilos de relación; los grupos en los que el estudiante se desenvuelve, en el marco de su vida escolar, son espejo para la formación de referentes de comportamiento. En este orden de ideas, el respeto, la tolerancia, la aceptación, el reconocimiento mutuo, entre otros, contribuyen a generar un sentido de sí mismo y de la colectividad, tanto para alumnos y profesores, como para las familias y las directivas de la institución. Esto genera socialización y la formación de pautas de relación y pensamiento, las cuales determinan la vida de las personas. Las relaciones entre los diferentes participantes en la realidad escolar con frecuencia se ven afectadas por actos violentos que remiten al sistema de relaciones interpersonales, donde emociones, sentimientos y aspectos cognoscitivos están presentes y forman parte del ámbito educativo.

Abordar el problema, desde una posición de análisis e investigación sobre el tema de la violencia física o simbólica, de la agresividad, de la exclusión, llama la atención sobre la necesidad de diseñar programas de intervención para promover la convivencia armónica, los cuales puedan aplicarse a la realidad educativa.

Violencia y agresión en la escuela

Convivir supone desarrollar la vida en compañía de otros; así mismo, supone que la armonía existente en ella busque un espacio compartido en el que se perciba un desarrollo que no limite a los demás. En un comienzo, se convive con el núcleo familiar y, a medida que se va creciendo, se integran nuevos grupos, los cuales desarrollan otro tipo de actividades en escenarios diferentes, como es el caso del colegio. En este proceso se establece un equilibrio entre lo que se quiere y lo que es permitido. Por lo general, el nacimiento, y desarrollo, de las diversas manifestaciones de agresividad, y violencia inter-

personal, que se presentan como una respuesta a las experiencias de socialización que se experimentan a lo largo de la vida de un individuo, entran en un círculo vicioso, en el cual dichas conductas de agresión son la causa del aislamiento social y rechazo del individuo, lo que conlleva a la disminución del contacto social (Pareja, 2007).

Un factor que se destaca en el surgimiento del conflicto en la escuela, es la violencia que se presenta en el hogar de cada niño, ya que mientras más violencia reciba éste de sus padres, más predispuesto estará a ejercer la violencia porque ya lo ha aprendido, de acuerdo con la forma en que ha sido educado (Morales, Acea, Orozco y Mena, 2003).

Así mismo, se ha evidenciado que la violencia también se presenta en el ambiente escolar, para lo cual es necesaria la intervención de personal capacitado para la resolución de los conflictos que se presenten y que tengan influencia en el desarrollo de la educación de los estudiantes. Por esto, es de gran importancia la formación de los docentes en el área de educación para la paz, métodos no violentos y/o métodos de resolución pacífica de conflictos en las instituciones donde se presenten dichos conflictos (Arellano, 2007).

La violencia ha sido definida como cualquier relación, proceso o condición por la cual una persona o grupo social viola la integridad física, psicológica o social de otro. Se considera como el ejercicio de una fuerza indebida de un sujeto sobre otro, siempre que sea experimentada como negativa. Así mismo, ésta es vista como una amenaza o negación de las condiciones de posibilidad de realización de la vida y de la supervivencia misma de las personas cuando involucra diferentes factores influyentes, como la ingestión de alcohol, drogas y medicamentos, así como el empleo inadecuado de los medios de difusión y comunicación (Morales et al, 2003).

Por otra parte, resulta importante resaltar que en la actualidad no existe una diferencia clara entre los términos agresividad y violencia en la literatura biológica, psicológica, sociológica, educativa o jurídica

que muestre diferencias o semejanzas entre ambos conceptos. No obstante, la delimitación del término agresión ha sido referida a las acciones que lastiman físicamente a las personas que, en este caso, pueden ser llamadas víctimas. Por otra parte, la violencia se aplica a los individuos y tiene una estrecha relación con la cultura o prácticas culturales dominantes. Ésta es definida por la Organización Mundial de la Salud (OMS) como el uso deliberado de la fuerza física o el poder; dicha violencia puede darse en forma de amenaza o puede ser efectiva; además, puede darse en contra de uno mismo, otro sujeto, o un grupo o comunidad en donde exista una alta probabilidad de causar algún tipo de lesión, muerte, daño psicológico, perturbación del desarrollo o privaciones, en general (Castillo y Useche, 2004).

Por otra parte, D, Brook., J, Brook, Rosen y De la Rosa (2003) presentan que el trato existente de los adolescentes con sus padres y hermanos, como también la relación existente con los pares, generan que los niños creen cierta resistencia a mostrar comportamientos violentos en el futuro; el papel de los padres, en la mayoría de ocasiones, trata de no incitar el comportamiento violento. En cambio, promueve la creación de habilidades para la solución de problemas.

Otro factor fundamental que agudiza esta problemática es la aceptación o rechazo por parte del propio grupo social, en especial por los compañeros de clase y/o los profesores. Los niños y adolescentes expuestos a estas situaciones tienden a experimentar baja autoestima, dificultades en la concentración y pobre identificación con el sistema escolar; además, suelen presentar manifestaciones hostiles hacia las figuras de autoridad. Por todo lo anterior, ellos tienden a abandonar la escuela a temprana edad (Díaz, 2004).

Este último aspecto es de gran importancia ya que, según Coie (1990, citado por Cava y Musitu, 2001), los niños que han sido víctimas de rechazo por parte de sus iguales muestran pensamientos, sentimientos y respuestas de niño rechazado; y al

experimentar dicha situación, los sentimientos sobre sí mismos tienden al cambio, ya que muestran una menor seguridad y una baja estabilidad social.

Por otro lado, una de las estrategias que puede ser utilizada para disminuir los índices de violencia escolar es el establecimiento de un ambiente no institucional y atractivo en el colegio; por medio de éste, se puede ayudar a introducir un ambiente escolar positivo, además de que permite disminuir los actos vandálicos de una forma efectiva y estimula a los jóvenes que pertenecen a dicha institución a revelar cierta inquietud por el colegio. Todo esto da como resultado el desinterés por realizar actos delictivos y así, conseguir que los alumnos se preocupen por el estado físico del colegio y lo que pueden hacer para mejorarlo. De este modo, se logra que los estudiantes adquieran un mayor sentido de pertenencia con la institución (Sabo, 1993).

Así mismo, se debe tener en cuenta que la educación tradicional ha puesto una mayor atención a enseñar conocimientos; de hecho se pone mayor énfasis en el componente cognoscitivo, dejando a un lado la parte socio-afectiva y emocional. Pero, en la actualidad, los colegios se han enfocado en tratar de darle una mayor trascendencia al aspecto socio-afectivo y emocional, para que así el alumno tenga un pleno desarrollo de su personalidad: cognoscitivo, social, afectivo y moral. Esto es de gran ayuda para prevenir situaciones de violencia y psicopatologías que se presentan en la sociedad (Trianés y García, 2002).

La educación para la convivencia en el medio escolar

La educación para la paz “se refiere a la relación pacífica, armónica, del hombre consigo mismo y con los demás; se la suele plantear como educación cognoscitivo afectiva, o simplemente afectiva” (Tuvilla, 1994, citado por López y Fernández, 1996, p. 35).

Según Staub (1989, citado por Ossa, 2005), se pueden promover relaciones *pacíficas* basadas en

el cuidado, al enseñarles a las personas a reconocer en ellas y en los otros los procesos psicológicos que conducen a conductas destructivas. Los siguientes son algunos de los aspectos que se deben analizar: factores que conducen a la desvalorización del “otro”, factores que llevan a la resolución constructiva o destructiva del conflicto, orígenes de las reacciones violentas en individuos y grupos y papel de los terceros (aquellos que no son víctimas, ni perpetradores) en el desarrollo de la violencia.

Estos aspectos permiten analizar las razones que llevan al ser humano a destruir vidas, a desvalorizar al otro y a seguir líderes que promueven el odio hacia quienes son diferentes.

Además, resulta de vital importancia el estudio de la comunicación no violenta (CNV), la cual se fundamenta en las habilidades relacionadas con el lenguaje; así mismo, brinda la oportunidad de reestructurar la manera de comunicarse unos a otros, ya que permite que se expresen respuestas conscientes según las percepciones, deseos y pensamientos de cada persona. Es aquí donde el individuo se expresa con sinceridad y claridad, basándose en el respeto y la empatía de las personas que lo rodean; se da gran importancia a las relaciones con los demás, sin dejar de lado las propias necesidades. Un aspecto fundamental de la CNV es la motivación a enseñar mediante la observación, para así llegar a detectar las diferentes situaciones que lleguen a influir en las relaciones con el medio. Todo esto con el fin de poder expresar lo que se espera de una determinada situación. Hay que resaltar que la CNV se dirige a la sustitución de pautas de defensa, evitación o ataque, producidos ante los diferentes juicios y críticas según el ambiente en el que se encuentre. Esto hace que se pongan en evidencia otras perspectivas ante las intenciones y relaciones con los demás. Así mismo, se reducen las reacciones de resistencia, defensa y violencia debido a que cuando el individuo se centra en la observación, los sentimientos y la necesidad, en lugar de dedicarse a diagnosticar y juzgar, se

llega al descubrimiento de la compasión hacia los demás. De hecho, la CNV se basa principalmente en que el individuo escuche con atención no sólo a quienes le rodean, sino también a sí mismo, para llegar a un deseo de entrega (Rosenberg, 2000).

Así mismo, se debe tener en cuenta el clima social que existe en los centros educativos. Además, se debe analizar la competencia que existe entre los estudiantes, el aislamiento y rechazo social en el que se encuentran algunos estudiantes, la tolerancia e indiferencia con las que se perciben las situaciones de acoso a nivel institucional y la poca importancia que se concede en los centros educativos al aprendizaje de habilidades interpersonales. Por último, la labor de la escuela debe estar orientada a la construcción y fomento de la cultura de la paz y la no violencia; por lo tanto, la misión de la comunidad educativa es promover actitudes y actividades que potencien las buenas relaciones entre los miembros de la misma, las cuales se basen en el respeto, el diálogo, la cooperación, la ayuda, la escucha activa y el rechazo de la violencia (Chaux, Daza y Vega, s.f.).

Chaux et al. (s.f.) plantean que el proceso de sensibilización es importante para desarrollar relaciones de cuidado como parte de la formación del ciudadano. Una relación de cuidado se caracteriza por emplear la comunicación abierta y bidireccional; las instituciones educativas, las escuelas y el aula, son sitios privilegiados para la formación de relaciones de cuidado, en tanto son espacios de formación donde los niños aprenden e incorporan nuevas estrategias y habilidades para relacionarse con los demás. La institución educativa puede favorecer este tipo de relaciones ofreciendo espacios estimulantes para los niños, donde tengan muchas posibilidades de enfrentar diferentes retos. En general, se requiere un aula que enfatice el contexto social y la interacción entre estudiantes, para facilitar procesos de colaboración que pueden servir para que los estudiantes puedan desempeñarse en su zona de desarrollo máximo.

Estado del arte de los estudios sobre conflicto escolar en Bogotá y en Colombia

En 1996, se realizó un estudio en Bogotá, el cual se centró en las implicaciones del ejercicio de comportamientos violentos. Se trabajó con una muestra de 3007 personas entre 15 y 59 años de edad pertenecientes a todos los estratos socio-económicos y todos los niveles educativos. Se pudo concluir que los individuos que alguna vez han ejercido comportamientos agresivos con el uso de armas, en comparación con quienes nunca lo han ejercido, tenían 4.7 veces más probabilidad de portar un arma y 3.3 veces más probabilidad de ejercer la violencia, justificándola por el honor de la familia (Ruiz y Rincón, 1996).

En otra experiencia investigativa realizada en la ciudad de Bogotá, específicamente en el I.E.D. Rufino José Cuervo, Colsubsidio las Mercedes, Institución Educativa Distrital Arborizadora Alta, se identificó la necesidad de trabajar en el mejoramiento de la convivencia en el espacio escolar. Aquí, participaron niños desplazados en condición de extraedad escolar, con necesidades especiales educativas, así como estudiantes en condiciones económicas y sociales estables. Para llevar a cabo el proyecto se seleccionaron dos cursos pertenecientes al grado séptimo. La muestra fue de 80 estudiantes, de estratos 1 y 2, de bajos recursos y en situaciones apremiantes. Los instrumentos empleados fueron: rejillas, fichas de autoevaluación y evaluaciones colectivas. Cabe anotar que la falta de interés y apoyo institucional fueron limitaciones para el desarrollo del estudio (Aragón, Páez, Rojas y Gutiérrez, s.f.).

Los resultados de este estudio sirvieron como base para promover una experiencia de espacio escolar donde no se establecieran distinciones de tipo económico, cultural, social, físico o intelectual. Lo anterior con el fin de constituir una “escuela abierta”. La convivencia mejoró debido a que las diferencias entre los estudiantes fueron consideradas como un valor y no como una limitación. Con esto se logró la valoración de la diversidad cultural, se

incorporó el trabajo cooperativo como forma de aprendizaje, se conformaron equipos interdisciplinarios de docentes, entre otros aspectos, como aporte para la construcción de una sociedad más humana (Aragón et al., s.f.).

Cendales (2005) llevó a cabo un proyecto llamado Incidencia de la comunidad justa en el desarrollo moral del instituto técnico José Ignacio de Marqués. Mediante este proyecto, que tuvo una duración de un semestre, se buscaba medir el impacto del programa “comunidad justa en el desarrollo del juicio moral y la atmósfera moral”, en un grupo de tres cursos del Instituto. El programa combina el mejoramiento del juicio moral individual con la acción moral, partiendo de la discusión de dilemas, la construcción de las normas y la reflexión colectiva de los problemas de la comunidad escolar dentro de un ambiente de participación y democracia. Por otra parte, cabe anotar que el programa pretendía mejorar tanto el nivel de desarrollo de juicio moral como la percepción de la atmósfera moral en el grupo.

Otro estudio que vale la pena mencionar fue realizado por Aragón et al. (s.f) en tres colegios públicos de Bogotá, ubicados en las localidades de Ciudad Bolívar, Tunjuelito y Engativá. Éste incluyó como principales actividades las siguientes: construir conocimiento en colectivo, hacer del aula un espacio creativo y dar respuesta a nuestras inquietudes pedagógicas. La propuesta pedagógica tiene como ejes conceptuales la convivencia, el lenguaje, la diversidad escolar y la pedagogía de proyectos. Los docentes unieron esfuerzos en una lucha común por contribuir a la transformación de los contextos escolares con relación a la enseñanza del lenguaje, articulándola a la problemática social y cultural que viven las comunidades educativas. La metodología se implementó en tres fases: a) fase de autoformación, b) fase de intervención en el aula (diagnóstico), y c) transformación continua a través de redes de investigadores. La fase de intervención en el aula comprendió tres etapas: a) etapa de negociación; b) etapa de realización; y c) etapa

de encuentros por el lenguaje y la convivencia y etapa de evaluación e impacto. Mediante la fase de intervención en el aula, se observaron las siguientes dificultades con respecto a los problemas de convivencia: divisiones entre grupos (grupos cerrados), agresiones físicas y verbales continuas, estudiantes aislados por su posición social y académica, falsa solidaridad, falta de responsabilidad, falta de respeto por las diferencias físicas, de forma de hablar y de visión del mundo, así como desinterés por la actividad académica. Una vez detectadas estas dificultades, se iniciaron dos proyectos en el aula: a) la magia del cuento, y b) recrear el lenguaje a través de hiperhistorias. Estos proyectos contienen una serie de actividades (talleres) que se realizan en un salón de clases. El impacto fue positivo ya que se obtuvieron los resultados esperados, en cuanto al mejoramiento de las problemáticas que se habían detectado en los colegios.

Un estudio realizado por la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI) reveló que en los colegios de Bogotá se usa más el rechazo como método de agresión (15,5 por ciento) que en las instituciones educativas de ciudades como Buenos Aires, Santiago, México, San Juan de Puerto Rico y Brasilia (allí, el promedio de rechazo es 11,2 por ciento). Los datos hacen parte del estudio “Convivencia y conflictos en la escuela”, en el que participaron 50 colegios de la capital de la República. La OEI establece que Colombia fue el primer país en incluir dentro de su política de educación la necesidad de mejorar la convivencia en los colegios; no obstante, dicha organización señala que aún falta avanzar en algunos temas vitales (Organización de Estados Iberoamericanos, 2007).

Método

Tipo de Investigación

La investigación-acción es una forma de estudiar y explorar una situación social. En el caso de esta

investigación, se busca mejorar una situación educativa; los implicados en la realidad investigada son “indagadores” de su propia problemática. Por otro lado, la investigación-acción plantea cuatro preguntas claves, las cuales permiten describir el terreno sobre el cual se realiza: qué se investiga, quién, cómo y para qué. El qué es el objeto de la investigación que, en este proyecto, se refiere a identificar la problemática de convivencia en el colegio, tal y como ocurre en los escenarios cotidianos del aula y del colegio; se trata de una situación problemática susceptible de ser mejorada. Se investigan acciones y situaciones en las que están implicados los docentes, los estudiantes y las directivas. Estas situaciones son problemáticas para ellos, pueden ser modificadas y; por lo tanto, admiten una respuesta práctica. La I-A se estructura en ciclos de investigación en espiral; cada ciclo cuenta con cuatro momentos claves: fase de reflexión inicial, fase de planificación, fase de acción y fase de reflexión. Cabe anotar que esta última genera un nuevo ciclo de investigación (Suarez, 2002).

Participantes

Se contó con la participación de un grado 10° y un grado 11°. Así mismo, se contó con la participación de las dos directoras de curso y la trabajadora social del colegio, quien ha actuado como facilitadora del proceso investigativo. Cabe anotar que la población pertenece a la jornada académica de la mañana.

Técnicas de Recolección de Información

Con respecto a las técnicas de recolección de información de información se utilizaron seis: a) Sondeo participativo, b) Talleres de estilos de comunicación, c) sociograma d) Cartografía, e) Observación etnográfico y f) Grupo focal.

El primero consiste en la aplicación de un sondeo de opinión con estudiantes y profesores; tiene como fin la identificación anónima de algunos aspectos

que caracterizan la convivencia en el colegio y algunos elementos de propuesta para el tratamiento de la situación.

El segundo consta de una guía de talleres y simulaciones. Específicamente, incluye un taller de diagnóstico participativo inicial, además de otros talleres que sirven para identificar y definir la situación de trabajo; estos se realizan mediante estrategias como ludotecas y juegos de roles, entre otros. Estos talleres se realizaron con el fin de conocer la forma de comunicación entre los estudiantes en el momento de abordar o entrar en una situación conflictiva.

Según Moreno (1973) el sociograma “Es un instrumento que sirve para medir la importancia de la organización que aparece en los grupos sociales” (p. 95). Éste consiste básicamente en solicitarle al sujeto que elija, en el grupo al que pertenece o al que podría pertenecer, los individuos a quienes preferiría tener como compañeros. Luego, se le aclara al sujeto que debe expresar su elección sin resentimientos. Cabe mencionar que el sociograma es un instrumento que estudia las estructuras sociales a la luz de las atracciones y los rechazos manifestados en el seno de un grupo; ha permitido determinar la posición de cada individuo en los grupos donde ejerce un rol.

Dicha técnica se utilizó para identificar la interacción entre los estudiantes en el aula y conocer a quienes se elige y a quienes no para trabajar; es decir, las relaciones generales entre los estudiantes del aula. La información recolectada permitió complementar el diagnóstico que se ha venido trabajando a través del sondeo y los ejercicios de estilo de comunicación.

Por otro lado, la cartografía es una técnica de dibujo de un “mapa” que representa el espacio cotidiano a través del cual el sujeto individual o colectivo percibe, ordena, o valora aspectos del ambiente cercano; pone énfasis en los componentes de las actividades que el individuo realiza. La cartografía social no es un mapa en sentido estricto,

sino una elaboración o construcción del espacio vital con el fin de expresar aspectos psicosociales del individuo y del grupo con fines de comunicación. Es una expresión lúdica y, a la vez, formal de un fenómeno social, cultural e intersubjetivo donde se produce la interacción. Como se puede determinar en que forma el mapa afecta la conducta humana, la cartografía se convierte en una forma de acceder a información que genera conocimiento, promoviendo la planeación, el diagnóstico y la gestión participativa. Esta técnica se diseñó con el fin de identificar las problemáticas que se presentan con mayor frecuencia en el aula de clases, las cuales se expresan por medio de un dibujo; además, los estudiantes debían anotar los aspectos positivos y negativos de dicha situación para así obtener una mayor comprensión sobre la problemática en estudio (Granada, 2007).

Ahora bien, mediante la técnica de observación estratégica lo que se pretendió fue:

1. Observar la dinámica de los estudiantes y de la docente en el aula de clase.
2. Comparar la observación con otros observadores (comparar notas, hacer síntesis y ponerse de acuerdo en lo observado y en la interpretación dada a lo observado).
3. Analizar la actitud de la profesora y de los estudiantes para organizarse y realizar una tarea dentro de la dinámica creada en la clase, en un tiempo determinado (45 minutos). Esto se realizó con el fin de identificar pautas de relación (actitudes, sentimientos, creencias, valores).
4. Situar o identificar el lugar que cada persona del aula ocupa durante el ejercicio de observación.

Según Korman (s.f., citado por Aignerren, 2006) la última técnica consiste en la reunión de un grupo de personas seleccionadas por los investigadores para debatir y construir, desde la propia experiencia personal, una temática o hecho social que es objeto de estudio. El principal propósito de la técnica de estos grupos en la investigación social es obtener información sobre los aspectos específicos del es-

tudio, con el fin de complementar la información recogida inicialmente. Dicha información incluía las apreciaciones de los actores de la investigación acerca de cuál es el asunto importante y cuál no lo es, cuál es el discurso real y cuál, el discurso oculto. Cabe señalar que un grupo seleccionado de estudiantes de cada aula participó en el ejercicio específico para cada curso.

Talleres para el mejoramiento de la convivencia

El primer taller se realizó a finales del primer semestre del 2009; se denominó Comunicación y trabajo en equipo, el cual tenía como objetivo hacer sensibilización y descubrimiento para facilitar la comunicación y el trabajo en equipo. Este taller se aplicó en los grados 10-01 y 11-01.

El segundo taller se denominó Conocimiento mutuo e integración, el cual tenía como objetivo generar sensibilización para el descubrimiento y conocimiento mutuo mediante una dinámica de integración, para lograr mejores relaciones en el grupo. Dicho taller comprendió dos dinámicas: Terminar la frase y La red humana.

El tercer taller se denominó Trabajo en equipo, integración y comunicación. Tuvo como fin lograr la integración del curso por medio de actividades que necesitaran del trabajo en equipo y de buenas estrategias de comunicación.

Procedimiento

Se divide en tres fases:

1. Fase I: Conflicto y escuela. (Primero y segundo semestre de trabajo)

Primero se inició un proceso de identificación de problemáticas ya que, según las directivas, existían diferentes manifestaciones de violencia en el colegio. Dicho proceso se llevó a cabo con la participación de estudiantes de varios cursos y docentes de la jornada de la mañana. Adicionalmente, se realizó una breve explicación de la metodología

a utilizar (Investigación-acción en el aula) como reflexión crítica sobre la práctica y prevención de la violencia. Se trabajó de manera conjunta con la población implicada y, finalmente, se elaboraron piezas de divulgación del proyecto, para que tanto los alumnos como los docentes estuvieran al tanto y fueran partícipes del trabajo que se realizaría.

Mediante el proceso adelantado en esta fase, se abordaron actividades que permitieron ampliar el conocimiento sobre la problemática presente en el colegio. Dichas actividades incluyeron sondeos y ejercicios de grupo con los estudiantes de los grados 6 a 10. Se buscaba realizar un diagnóstico participativo de la problemática e identificar algunas formas de abordaje mediante preguntas relacionadas con la convivencia escolar dentro del aula. Así mismo, se realizó un sondeo con docentes de todo el colegio para identificar las problemáticas más relevantes en el tema de la convivencia escolar. Esto último con el fin de identificar a los docentes interesados en participar en el proyecto; en este punto, vale la pena mencionar que la trabajadora social del colegio también hizo parte del proyecto;

2. Fase II: Visibilización de la trama de interacción en el aula (Segundo y tercer semestre de trabajo)

De forma conjunta con los alumnos y los docentes, se definió un marco de trabajo para acercarse a la problemática de la convivencia y prevención de violencia dentro del aula. Se llevó a cabo un pilotaje para implementar un programa donde los docentes y los estudiantes tuvieran la posibilidad de conformar un grupo de facilitadores. Estos podían ser voluntarios o elegidos por los compañeros; en cualquiera de los casos, los candidatos debían contar con la capacitación necesaria para abordar los temas priorizados dentro de la perspectiva de la cultura de paz.

Por medio de actividades lúdicas se visibilizaron los conflictos como mecanismo de prevención de violencia, descripción y análisis de los componentes de la trama de producción de violencia y su relación conceptual con los procesos estructurales, institucio-

nales, familiares e individuales. Dichas actividades permitieron que los alumnos expresaran desde su punto de vista la percepción de la problemática de convivencia en las aulas; así mismo, los docentes aportaron la información y apoyo suficientes para trabajar en equipo con los alumnos y desarrollar las diferentes actividades propuestas por todos.

Es importante mencionar que se dio una ampliación de la información sobre la escuela como institución. Así mismo, se informó acerca de la prevención de la violencia y la construcción de conocimiento con base en la reflexión colectiva y demás temas que se fueron abordando a lo largo de la investigación. Se desarrolló un método de construcción de la convivencia, donde se tuvo en cuenta la normatividad escolar y los procesos de socialización secundarios como estructuras de participación y tipos de dirección. Además, se implementaron mecanismos de comunicación en la comunidad académica; es decir, entre los estudiantes, docentes, directivas, padres de familia, entre otros.

3. Fase III: Trabajo en el aula (Tercer y cuarto semestre de trabajo)

Esta fase se centró en la aplicación de la metacognición en la construcción de la convivencia escolar y en la prevención de violencia. De forma conjunta con docentes y alumnos se formularon e implementaron proyectos de aula como estrategia para construir lazos sociales y mejorar la convivencia. Esto resultaba necesario para llegar a disminuir las diferentes problemáticas existentes; lo anterior se lograría por medio de la premisa convivir aprendiendo en el aula y reforzar la construcción de lazos sociales.

Dichos proyectos se trabajaron con actividades y talleres que otorgaban herramientas para afianzar la comunicación, la integración y el trabajo en equipo entre los integrantes del aula. También se dio la posibilidad de crear espacios donde la libre expresión fuera el punto clave para lograr que muchos de los conflictos existentes entre compañeros pudieran solucionarse. Se empleó la evaluación sistemática y la plasticidad de la práctica del docente como un

método para enseñar y construir convivencia en el aula; todo esto por medio de estrategias didácticas que facilitaran la libertad de expresión. Por último, debe destacarse que el trabajo realizado fue posible en su mayoría por la ayuda pedagógica en el marco de la zona de desarrollo próximo (Zona de desarrollo próximo), siguiendo ámbitos de aprendizaje compartido y construcción de la convivencia.

Consideraciones Éticas

En cuanto a los aspectos éticos, se contó con el consentimiento informado por parte de los participantes de esta investigación. Así mismo, los datos recolectados se manejaron confidencialmente. Además, se contó con la participación voluntaria de los sujetos requeridos y estos, a su vez, fueron informados acerca de los aspectos de la investigación.

Resultados

Los resultados obtenidos a lo largo de esta investigación señalan que las principales problemáticas que se presentan en el Colegio Cristóbal Colón son: la agresividad entre los estudiantes, la falta de una buena comunicación para resolver los problemas entre ellos, malas relaciones entre docentes y alumnos, entre otras. Todo esto se pudo observar por medio de diferentes talleres que fueron realizados a lo largo de la investigación, los cuales permitieron conocer un poco más a fondo la forma como se relacionaban los miembros de la comunidad académica.

Inicialmente, en el transcurso de la Fase I. Conflicto y escuela, en el primer semestre del año 2008, se trabajó con dos estudiantes de cada grado, desde 6º hasta 10º. Estos participantes fueron escogidos al azar por la trabajadora social del colegio; con ellos se realizó un sondeo participativo en donde debían responder dos preguntas que hacían referencia a las situaciones de convivencia que afectaban con mayor frecuencia a los estudiantes. También se mencionaban las actividades que a los estudiantes

les gustaría realizar para mejorar estas situaciones. En este sondeo se encontró que los comportamientos disociadores entre compañeros y generadores de conflicto de relación y convivencia se presentan principalmente en el aula (no existe respeto hacia los docentes); además, los alumnos expresaron que las relaciones son difíciles entre compañeros debido a la envidia, discusiones por las relaciones amorosas y la falta de unión entre compañeros. Las actividades de la primera fase del proyecto continuaron con un grupo de estudiantes de noveno y décimo que, a su vez, venían trabajando con la Cámara de Comercio de Bogotá. Con este grupo de estudiantes, se realizó un taller participativo con el objetivo de conocer los estilos de comunicación de los alumnos y la forma como actúan en las situaciones de conflicto. En este taller se encontró que 10 estudiantes se identificaban con el león (por su agresividad y el respeto que inspira en otros); los estudiantes mencionaron que entre mas miedo y respeto les tengan sus compañeros, la probabilidad de ser molestados es menor pero, a su vez, reconocieron que este comportamiento no siempre es el mejor porque muchas veces las personas se alejan de ellos, lo que ocasiona que disminuya el número de amigos y se sientan aislados.

Así mismo, se encontró que dos personas escogieron animales como el delfín, el loro, el perro, entre otros, porque consideran que resuelven sus problemas de una forma muy pacífica y tranquila; y finalmente, 6 alumnos escogieron animales como el gato o la jirafa, ya que expresaban que, en ciertas ocasiones, reaccionaban de una forma agresiva, mientras que otras veces lo hacían de manera pacífica. Todo esto permitió observar que la gran mayoría de estudiantes utilizan la agresión, ya sea física o verbal, sin medir las consecuencias o sin usar estrategias de comunicación que les permitan darle fin al problema de una forma pacífica y no violenta. Este taller fue una herramienta que facilitó la reflexión acerca de la violencia y el control de las propias emociones.

Durante el segundo semestre del año 2008, se tomó la decisión, junto con la trabajadora social del colegio, de empezar a trabajar en lo que restaba de la primera fase de la investigación y hacer el abordaje de la segunda fase con los dos grados noveno y un grado décimo, ya que se presentaron una serie de inconvenientes con los representantes de la Cámara de Comercio, quienes estaban realizando un proyecto con el grupo con el cual las investigadoras trabajaron el taller de estilos de comunicación.

En la Fase II. *Visibilización de la trama de interacción en el aula*, antes de iniciar la realización conjunta de los talleres, se organizó una reunión con las tres docentes directoras de curso, la trabajadora social, las tres investigadoras y la directora del proyecto de investigación, con el fin de que las tres profesoras tuvieran un mayor conocimiento sobre el proyecto, así como mayor información sobre lo que se había venido trabajando y el propósito final de esta investigación. Además, se les pidió a las tres directoras de curso que hicieran un diagnóstico sobre el curso, el cual mostrara una descripción completa sobre las características del mismo, el rol que tenía cada uno de los estudiantes y la conformación de los grupos. En este diagnóstico, se pudo observar que, en el aula 10-01, existe cierta dificultad para acatar normas (en ciertas ocasiones, se han presentado enfrentamientos entre los estudiantes) y existen varios sub-grupos. En cambio, la directora de curso del aula 11-01 informa que son muy pocos los alumnos a quienes les cuesta obedecer las normas; además, comenta que tienen buenas relaciones con los demás profesores y que su rendimiento académico es muy regular.

Una vez realizado este diagnóstico, se comenzó a trabajar con cada uno de los cursos; el primer taller se concentró en explorar y reflexionar sobre los estilos de comunicación. Éste permitió observar el estilo de expresión de los estudiantes y permitió identificar que la mayoría de alumnos prefieren animales de comportamiento medio, si bien no existe una diferencia significativa con respecto a

los estudiantes que escogieron animales agresivos y pasivos. Estos resultados indican que los estudiantes, aunque pueden reaccionar frente a un conflicto de forma agresiva, también piensan las cosas antes de hacerlas y prefieren ignorar situaciones en donde puedan tener algún inconveniente con sus compañeros de curso. La dinámica del taller permitió que los estudiantes se escucharan entre ellos y compartieran las experiencias que han tenido, ya sea en su casa o en el colegio, compartiendo así un poco más las situaciones vividas, lo cual facilita una relación de mayor confianza y amabilidad.

Posteriormente, se realizó un juego de roles en donde se les explicó a los estudiantes una situación académica que debían representar. El escenario creado hacía referencia al trabajo en grupo requerido por un docente y la participación de un estudiante que no colabora para la realización de la tarea. Para esto, se organizó a los alumnos en tres grupos, de los cuales dos hacían la representación y uno cumplía el papel de observador. Luego, se socializó con el resto de los compañeros los resultados obtenidos y la reflexión realizada. Los estudiantes manifestaron que la situación representada sucede con mucha frecuencia y que; por lo general, siempre terminan discutiendo entre ellos porque consideran que no es justo que mientras unas personas trabajaban, los otros no hicieran nada. Este ejercicio fue bastante productivo, ya que en el momento en el cual el grupo de observación socializó lo que habían observado, se formó un debate entre los estudiantes. De éste, emergió el tema de las diferencias entre estudiantes y profesores; según expresaron los primeros, hay docentes que los gritan, les faltan al respeto y les dan un trato que consideran injusto. Para finalizar, los estudiantes manifestaron la inconformidad con ciertas actitudes de varios compañeros ya que, en muchas ocasiones, son poco colaboradores y solo se preocupan por su trabajo, haciendo a un lado a sus compañeros de clase. Además, expresaron que no estaban de acuerdo en cómo se había representado la situación porque, en la vida real, ellos no

solucionan sus conflictos de una forma pacífica, sino que; por lo general, suelen discutir entre ellos y con los docentes.

Durante el primer semestre del año 2009, con el inicio de la Fase III. Trabajo en el aula, se aplicó en cada curso una técnica más directiva denominada el sociograma. A través de éste se evidenció la estructura del grupo con base en las relaciones de los estudiantes entre sí. A nivel general, esta dinámica permitió observar que la mayoría de estudiantes forman parte de un grupo en particular y que existen ciertas diferencias con los miembros de otros grupos. Así mismo, se pudo observar que estos se suelen conformar para realizar trabajos en clase ya que tienen una dinámica establecida para trabajar.

Esta técnica fue complementada con la *cartografía social*. A través de ésta, los estudiantes, en pequeños grupos, tenían la tarea de dibujar su salón de clase con el objetivo de mostrar cómo son las relaciones entre compañeros y con la docente dentro del aula. Las problemáticas más relevantes eran la indisciplina y el irrespeto en clase por parte de los alumnos. Esto se debía, según ellos, a la presencia de personas que no eran de su agrado dentro del curso, lo cual dificultaba las relaciones y la comunicación; por consiguiente, se creaba un ambiente donde se presentan muchas demostraciones de irrespeto que, incluso, afectan a los docentes. Así mismo, se pudo evidenciar, gracias a la cartografía social, que otra problemática es la contaminación visual de las aulas; pupitres y paredes aparecen marcados con grafitis y dibujos que asemejan expresiones de rebeldía.

Otra de las dinámicas realizadas durante el proyecto fue la observación etnográfica de sesiones de trabajo escolar dentro del aula; se esperaba que el ambiente de clases fuera caótico debido a las referencias de estudiantes y docentes respecto a la dinámica relacional. Sin embargo, se observó que las clases se desarrollaban bajo condiciones que permiten el avance en el trabajo académico, si bien se presentan situaciones relacionadas con indisciplina de los estudiantes, lo cual termina dis-

torsionando la relación con los docentes al momento de realizar la clase.

Se realizaron actividades de discusión en el marco de grupos focales para tratar con los estudiantes su percepción del trabajo realizado y respecto a la existencia de obstáculos que impedían el buen desarrollo de la clase; así mismo, se tomaron en cuenta las expectativas de cambio respecto al clima del aula, la valoración del trabajo en grupo, con el fin de que identificaran los aspectos para mejorar la dinámica relacional y de trabajo académico en el aula. Dichos grupos focales permitieron conocer que los alumnos de las dos aulas estaban de acuerdo con que existían personas aisladas de los demás en el salón y que existían grupos que generaban la indisciplina. Manifestaron que la falta de comunicación se daba por diferencias, en especial por la indiferencia entre ellos, ya que no les interesaba integrarse con los demás compañeros. También comentaron que no estaban de acuerdo con la constante indisciplina e irrespeto hacia los docentes, pero dejaban constancia de que si esto ocurría, era debido al mal trato que recibían por parte de ellos; por último, expresaron que aunque las relaciones son difíciles entre ellos, a la hora de cooperar en grupo, podían hacerlo.

Con la información obtenida en las anteriores dinámicas se elaboraron tres talleres para el mejoramiento de la convivencia en el aula de los cursos 10-01 y 11-01 del Colegio Cristóbal Colón. Estos talleres aportaron estrategias de comunicación e integración fundamentales para la convivencia escolar, ya que cada taller involucraba actividades de sensibilización y formación en valores y principios éticos para generar pautas de comportamiento adecuado.

Discusión

Se ha considerado a la institución educativa como un sistema social, en donde se presentan diferentes situaciones que producen cambios, se realizan procesos de socialización y formación pedagógica,

cuyo propósito es brindarle una mayor calidad a los niveles de aprendizaje en la escuela. También, es un sistema para enseñarles a interactuar a los jóvenes, compartir con los iguales y tener una mayor preparación para convivir con otras personas (Rojas, 2003). La escuela, al ser una institución educativa, es una formación social de dos formas: está constituida a partir de la sociedad y, a su vez, es una manifestación de la misma. Por esto, la escuela no se encuentra ajena a la crisis socio-política que se está viviendo en la actualidad. Pero, aun con estas fallas, es importante tener en cuenta que ésta continúa siendo un núcleo fundamental para los niños, adolescentes y jóvenes. Así mismo, se debe tener siempre presente que a pesar de la realidad dura y adversa que tienen que vivir los niños, sobre todo aquellos que enfrentan más dificultades, es de gran importancia el tiempo que permanecen en la escuela. Éste es visto por ellos como un tiempo y espacio valorizado, un tiempo de crecimiento y creatividad, un tiempo que favorece la construcción de la subjetividad (Ianni, 2002).

En el Colegio Cristóbal Colón, I.E.D., se pudo observar que el clima escolar tiende a ser más desfavorable que favorable; esto se debe a que los profesores, en muchas ocasiones, tienden a imponer más que a pedir. Se enfocan en dar órdenes e impartir disciplina; además, muestran un trato poco afectuoso hacia los estudiantes. Todo esto puede ser una de las causas del rechazo de los estudiantes hacia los maestros. Para estos últimos, dichas acciones se deben mantener pues argumentan que es la forma en que logran captar la atención de los alumnos. Aquí, cabe anotar que, en muchas ocasiones, los docentes no saben cómo expresar sus ideas de una manera pedagógica, lo que genera un síntoma de malestar en los alumnos y crea un ambiente de trabajo negativo dentro del aula.

Lo anterior va en contra del propósito fundamental de toda institución educativa: inculcar a los estudiantes el respeto, la honestidad y el valor de una buena comunicación.

No hay que olvidar que la falta de disciplina implica una gran pérdida de tiempo, lo cual afecta la enseñanza y el aprendizaje de los estudiantes. Así mismo, se da un desgaste de energía, el cual se puede observar cuando los profesores se dedican exclusivamente a controlar la disciplina de los alumnos. Esto también se hace notorio cuando los estudiantes interrumpen sus tareas. Finalmente, la institución también se ve perjudicada porque tiene que invertir una mayor cantidad de recursos personales y materiales en la gestión de expedientes disciplinarios (Torrego y Moreno, 1999, citados por Esperanza, 2001).

Por otro lado, el aula de clase es un escenario donde los alumnos desarrollan procesos de grupo y se establecen relaciones o vínculos de afecto y confianza, los cuales se desarrollan cotidianamente. Por esto, fue necesario que los conflictos escolares fueran analizados a profundidad y con la intención de generar estrategias de mejoramiento de la convivencia al interior de dichos contextos. Esto conllevaría a la sana convivencia y al aumento de relaciones afectivas entre compañeros y docentes (Infante et al., 2003).

En la actualidad, es frecuente la preocupación por los problemas de convivencia y violencia en los centros escolares. Estos problemas en el contexto educativo se ven claramente influenciados por el papel que desempeñan los padres o la familia, en general. En este sentido, las manifestaciones de agresividad son formas de interacción aprendidas a lo largo del tiempo. Cabe anotar que la familia juega un papel fundamental ya que es el núcleo de socialización donde se adquieren las primeras normas de conducta, de convivencia y de formación de personalidad (Gázquez, Cangas, Fuentes, Padilla, y Cano, 2007).

En el Colegio Cristóbal Colon, se observaron varios conflictos familiares por parte de los alumnos que hicieron parte de esta investigación. Dichos conflictos no sólo fueron expuestos por sus docentes, sino por ellos mismos. De hecho, manifestaban que tenían problemas de comunicación en sus hogares

y; por ende, en el colegio. Algunos anotaban que sus conductas se debían al modelo de aprendizaje que adquirieron en el núcleo familiar.

En este punto, es importante hacer referencia a un estudio realizado en una institución escolar europea, cuyo objetivo era analizar la prevalencia de diversos problemas de convivencia y violencia dentro del aula en 1.629 alumnos de España, Austria, Francia y Hungría. Para el desarrollo del trabajo se tuvo en cuenta la afectación del conflicto a nivel personal. Los resultados obtenidos señalaron la existencia de distintas conductas de agresión, como insultos, peleas e indisciplina, en general (Cangas, Gázquez, Fuentes, Padilla y Miras, 2007).

En cuanto a las conductas conflictivas dentro del aula, se pudo establecer que, a nivel general, la presencia de éstas es muy común en las instituciones educativas a nivel mundial. Además, dichas conductas pueden llegar a tener una repercusión a nivel personal en los sujetos involucrados, pues éstas involucran agresiones físicas, verbales y emocionales, las cuales influyen en el desarrollo personal y en las distintas relaciones, ya sea con los docentes o dentro del círculo familiar.

Las intervenciones diseñadas para mejorar las habilidades de relaciones sociales o de comunicación parecen ser las más beneficiosas, ya que influyen en la forma de desarrollar buenas relaciones con los demás por medio de habilidades como: escuchar, entender y trabajar en forma cooperativa con otros (Mytton, DiGuseppi, Taylor y Logan, 2008).

A lo largo del proyecto de Investigación-Acción, se mantuvo el objetivo de generar estrategias de mejoramiento de la convivencia por medio de la educación para la paz, ya que era fundamental sensibilizar a los alumnos para poder llegar a establecer una óptima comunicación basada en el respeto de las diferencias y de los derechos de cada uno por medio del diálogo. Esto se evidenció al final de los talleres de forma positiva, ya que se logró que algunos alumnos aprovecharan esta oportunidad y las herramientas aportadas para solucionar con-

flictos que estaban latentes con sus compañeros de clase. De esta forma, se logró disminuir los niveles de agresión dentro de las aulas. También se logró que los alumnos entendieran la labor de los docentes y se involucraran de forma más activa con las actividades propuestas por ellos. Todo esto fue posible por medio de la implementación de la sensibilización para la convivencia pacífica. Ésta fue la herramienta fundamental para lograr un desarrollo en el pensamiento, la comprensión, la comunicación, la integración y la concientización de las diferentes formas de expresión que pueden rodear el entorno escolar; así mismo, sirvió para comprender que el desarrollo en el aula es un proceso de formación que permite un aumento en la interacción social y en la adquisición de habilidades sociales importantes para el futuro.

No obstante, aunque se lograron alcanzar los objetivos planteados en esta investigación, las docentes participantes de este estudio anotaron que los resultados obtenidos se pueden observar con una mayor claridad a nivel individual. Lo anterior porque muchos de los estudiantes, que eran considerados como alumnos problemas, han cambiado notablemente su comportamiento frente a compañeros y docentes. Sin embargo, a nivel grupal, las docentes mencionan que no se nota un cambio considerable, ya que la tensión entre algunos estudiantes se mantiene, mientras que otros alumnos muestran un mejor comportamiento y un mayor nivel de comunicación.

Referencias

- Aignerren, A. (2006). *La técnica de recolección de información mediante los grupos focales*. Tomado el 3 de marzo de 2009 de http://ceo.udea.edu.co/compartidos/docs/6grupos_focales_2006.pdf
- Aragón, M., Páez, C., Rojas, Y. y Gutiérrez, Y. (s.f.). *I.E.D. Rufino José Cuervo, Colsubsidio las Mercedes, Institución Educativa Distrital Arborizadora*. Tomado el 29 de marzo de 2008, de <http://www.cerlalc.org/Escuela/experiencias/23.doc>.
- Arellano, N. (2007). La violencia escolar y la prevención del conflicto. *Revista ORBIS*, 7, 23-45. Tomado el 25 de Febrero de 2008, de la base de datos Lilacs.
- Brook, D.W., Brook, J., Rosen, Z. y De la Rosa, M. (2003). Early risk factors for violence in Colombian adolescents. *The American Journal of Psychiatry*, 8, 160, 1470-1478. Tomado el 25 de Febrero de 2008, de la base de datos Lilacs.
- Cangas, A. J., Gázquez, J. J., Fuentes, M. C., Padilla, D y Miras, F. (2007). *Evaluación de la violencia escolar y su afectación personal en una muestra de estudiantes europeos*. Tomado el 3 de septiembre de 2009, de la base de datos Cochrane.
- Castillo, E. y Useche, K. (2004). *Elaboración, desarrollo y evaluación de un programa para reducir la violencia en la Institución Educativa Cristóbal Colón*. [Tesis de Grado]. Bogotá: Universidad El Bosque.
- Cava, M.J. y Musitu, G. (2001). Autoestima y percepción del clima escolar en niños con problemas de integración social en el aula. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 54 (2), 297-311. Tomado el 01 de Agosto de 2009, de la base de datos Lilacs.
- Cendales, L. (2005). Incidencia del programa de comunidad justa en el desarrollo moral del instituto técnico José Ignacio de Márquez. [Tesis de Grado]. Bogotá: Universidad de los Andes.
- Chaux, E., Daza, B. y Vega, L. (s.f.). Las relaciones de cuidado en el aula y la institución educativa [Tesis de grado]. Bogotá: Universidad de los Andes.
- Díaz, M.J. (2004). *Convivencia escolar y prevención de la violencia*. Tomado el 25 de febrero de 2008, de: http://www.cnice.mecd.es/recursos2/convivencia_escolar.
- Esperanza, J. (2001). *La Convivencia escolar: Un problema actual*. En *Federación de Enseñanza*.

- Convivencia Escolar: Un Enfoque Práctico*. Madrid: Federación de Enseñanza.
- Gázquez, J. J., Cangas, A. J., Fuentes, M. C., Padilla, D y Cano, A. (2007). Percepción de la violencia escolar por parte de los familiares: Un estudio comparativo en 4 países Europeos. *International Journal of Clinical and Health Psychology*. 7, 93-105. Tomado el 14 de Agosto de 2009, de la base de datos Redalyc.
- Granada, H. (2007). *Dimensiones psicosociales del ambiente*. Cali: Impretec.
- Gutiérrez, Y., Rojas, Y., Páez, C., y Aragón M.(s. f.). *Convivir en la diversidad para transformar la escuela*. Tomado el 3 de marzo de 2008, de http://www.campusvirtualgitt.net/mesa_de_trabajo/Documentos/Convivir%20en%20la%20diversidad%20para%20transformar.doc.
- Ianni, D. (2002). *La convivencia escolar: Una tarea necesaria, posible y compleja*. [Seminario Académico]. Chile: Ministerio de Educación de Chile.
- Infante, L., Hierrezuelo, L., García, B., Sánchez, A., Morena, M., Muñoz, A., et al (2003). Evaluación de actitudes violentas y clima escolar en situaciones de agresividad en alumnado de secundaria. *Psicología Saúde y Doenças*. 4, 277-286. Tomado el 14 de Agosto de 2009, de la base de datos Redalyc.
- López, M.C. y Fernández, A. (1996). La educación para la paz desde la dimensión personal. En Sánchez, A y Fernández, A. *Dimensiones de la educación para la paz*. Granada: Universidad de Granada.
- Morales, M., Acea, M.A., Orozco, S. y Mena, M. (2003). Factores asociados a la violencia en adolescentes, escuela secundaria básica “Manuel de Jesús Valdés”. *Archivo Médico de Camagüey*, (1). Tomado de la base de datos Lilacs, el 25 de Febrero de 2008.
- Moreno, J.L. (1973). *Fundamentos de la sociometría*. Buenos Aires: Paidós.
- Mytton, J., DiGuseppi, C., Gough, D., Taylor, R y Logan, S (2008). Programas escolares de prevención secundaria de la violencia. *Cochrane Review*, 3, 115-128. Tomado el 16 de Agosto de 2009, de la base de datos Cochrane.
- Organización de los Estados Iberoamericanos (2007). Para la educación, la ciencia y la cultura. Tomado el 3 de marzo de 2008, de <http://www.isparm.edu.ar/bibliotecavirtual/Favoritos/Sitio.asp?IdSitio=392>.
- Ossa, M. (2005). *Análisis del proceso de aprendizaje de un grupo de estudiantes del curso “ciudadanía y violencia” en Colombia*. [Tesis de grado]. Bogotá: Universidad de los Andes.
- Pareja, J.A. (2007). Conflicto, comunicación y liderazgo escolar: Los vértices de un triángulo equilátero. *Profesorado*. Tomado el 25 de Febrero de 2008, de la base de datos Lilacs.
- Rojas, L.H. (2003). *Estrategia para el mejoramiento de la convivencia escolar desde la perspectiva de gestión en el aula y en la escuela*. [Tesis de Grado]: Caracas: Venezuela.
- Rosenberg, M. (2000). *Comunicación No Violenta*. España: Urano.
- Ruiz, M. y Rincón, M. (1996). Accidents and violent deaths in Colombia. *Adult Mortality in Latin America*, 337-338. Tomado el 25 de Febrero de 2008, de la base de datos Lilacs.
- Sabo, S.R. (1993). Security by design. *American School Board Journal*, (1), 180, 37-39. Tomado el 25 de Febrero de 2008, de la base de datos Lilacs.
- Suarez, M. (2002) *Algunas reflexiones sobre la investigación-acción colaboradora en la educación*. Tomado el 30 de marzo de 2008 de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/citar?info=link&codigo=1253619&orden=48939>.
- Triánés, M.V. y García, A. (2002). Educación socio-afectiva y prevención de conflictos interpersonales en los centros escolares. *Revista Interuniversitaria de Formación de Profesorado*, 44, 175-189. Tomado el 1 de Agosto de 2009, de la base de datos Lilacs.

